

E: Bueno, pues como le he dicho, eh, vamos a grabarlo no le importa ¿verdad?

I: Sí, no hay ningún problema

E: Sí.

I: No, estoy un poco... no me he peinado siquiera.

E: Es de voz solamente

[RÍEN]

I: Ya. Voz na má, ya

E: Bueno, ¿usted es de Juliaca? ¿Ha vivido siempre aquí?

I: No, este... yo... he nacido... en Azángaro. Es una provincia que pertenece al departamento de Puno, pero estoy radicando acá en esta tierra de Juliaca, que le llaman la Ciudad de los Vientos.

E: Sí, ¿por qué?

I: Porque corre mucho aire,

E: Ah sí

I: Mucho viento

E: ¿Pero en una época determinada? Porque ahora-

I: Sí, solamente en los meses digamos de julio, agosto y parte de septiembre.

E: Sí.

I: sí, corre unos aires pero terribles.

E: ¿Sí?

I: Fuertes.

E: Sí, sí, sí.

I: Sí.

E: ¿Y desde cuándo entonces está aquí? ¿desde que era pequeño?

I: Mm [PIENSA]. No, no. Yo, este..., estoy radicando acá en la ciudad de Juliaca eh... desde el año mil novecientos setenta y tres. Soy XXX. [PAUSA] Como le digo, [PAUSA] un ministerio chiquito del ministerio del Perú en Juliaca.

E: ¿Y cómo fue esa fundación?

I: Eh... bueno yo llegué invitado porque yo trabajé antes con unos colegas y seguramente vieron algunos alcances de algunas bondades que uno tiene, bueno, eh... un poco de deporte, medio músico.

E: ¿Ah sí?

I: sí, Dibujante, entonces me trajeron por esas razones acá a Juliaca y soy XXX. Así es, y soy profesor de Educación Física. Bueno, me he desenvuelto acá eh... como regente de un, de dos colegios. Bueno por actitudes natas que uno tiene etcétera.

E: Sí, sí.

I: Así es.

E: ¿Y cómo fue el cambio de la otra ciudad que usted venía aquí? ¿Fue- era diferente las ciudades?

I: Bueno yo... salí muy joven de, de mi tierra que es Azángaro, a la edad de diecisiete años, dieciocho años.

E: ¿Y cómo vio el cambio?

I: Y me fui a Lima

E: ¿Ah a Lima?

I: Ay yo llegué a la capital del Perú.

E: Sí.

I: Y bueno cuando Lima era Lima, entonces era una ciudad hermosa le llamaban la “Ciudad Jardín” porque... había... los jardines eran respetados por la gente de antes ¿no?-

E: ¿Ahora cree que?-

I: No arrancaban nada.

E:¿ Ahora usted cree?-

I: Ahora es una desgracia. Perdónome-

E: No...

I: Soy peruano, Lima es la capital del Perú y... bueno, ¿cómo le digo?, ha ido mucha gente a buscar mejores fortunas, etcétera. Y bueno gente que no, no tiene propiamente, digamos, una cultura que se espera ¿no? Va por situaciones de trabajo, por conseguir mejoras, etcétera. Pero siempre llevan, digamos, especialmente la gente del campo, ¿no? No tengo nada contra ellos pero es gente que va a las ciudades y llevan sus *modus viventus*, la forma como ellos viven y allá es diferente, entonces les ha chocado' y bueno se amoldan en cierta manera y también... dejan pues algunos vestigios de su cultura. Entonces ahora Lima es superpoblada.

E: Sí

I: Tiene casi cerca de diez millones de habitantes, que viene a ser casi la población de Bolivia.

E: Sí, sí.

I: Así es. Y bueno...

E: Y hay mucha delincuencia, ¿verdad? ¿o en general hay mucha delincuencia?

I: Ah sí.

E: Porque por ejemplo veo mucha policía

I: Sí.

E: Que están

I: Y eso es penoso, pues, desgraciadamente, ¿no? A mí como peruano me duele porque esa gente va a allá no dejan trabajo, viven, digamos, en unas pequeñas viviendas hechas de cartón es, etcétera, no consiguen trabajo y bueno, de ahí, nace la delin-

E: la delincuencia.

I: La delincuencia.

E: Claro. ¿Y qué tradiciones usted conserva de la ciudad que usted venía, de Azángaro?

I: Sí, de Azángaro.

E: ¿Qué tradiciones conserva?

I: Ah, bueno...

E: De sus padres, de sus abuelos...

I: Ah sí, se arrastran muchas cosTUMbres muy hermosas ¿no? Este... como, por ejemplo, los Carnavales.

E: ¿Ah sí?

I: Se baila y hay mucha, mucha comida.

E: ¿usted participa en los Carnavales?

I: Sí, bueno, yo acá en Juliaca hemos implantado justamente... un... baile... tradicional que se es el *chiuchico*, que había que sacar de gente, que bueno... se alegraban en el sábado de Carnavales, lunes remataba y el martes en la mañana se les ocurrió, ¿cómo se llama? Sacar, ¿Cómo se llama? El *chiuchico* ir a visitar a las casas, contrataban una pequeña la... un guitarrista, un tamborcillo y... y al son de esa música iban de casa en casa y... bueno-

E: ¿bailando?

I: Bailando, tomando, sacando a las señoras, a la señora o personas que las encontraban durmiendo, las sacaban en piyama, las ponían encima de un burro y... bueno y seguía la fiesta y se juntaban veinte, treinta, cuaRENta parejas, cuaRENta familias y bueno al año siguiente así sí, siguieron sacando y entonces, este, ya la casa se preparaba, ya les esperaban con un desayuno.

E: ¡Ah, qué bien!

I: Fruta

E: Sí, sí.

I: Eh... Bueno a pintarse con unos muñequitos que le llaman unos colorines que- muñequitos que se pintaban la cara, mistura, serpentina, en esa época todavía ya había chisguete y jugaban.

E: ¿Qué es eso? ¿Qué es el chisguete?

I: Es el éter, eh... ¿cómo se llama? Que bueno... salpicaban en las personas...

E: Ah, vale, sí.

I: Sí, entonces era muy fragancioso y oloroso, entonces toda esas cosas era muy simpáticas.

E: ¿y eso se mantiene hoy día?

I: Bueno... Allá en mi tierra sí pero acá la implantamos y como quiera que había muchas azangarinas, muchas también azangarinos que han fallecido y ya se han ido a otros lares a buscar mejor vida.

E: ¿Y los jóvenes no lo hacen ya o sí?

I: Ya los jóvenes... Ha cambiado ya no entran, digamos, a ese tema y más con la música moderna, más, se adaptan a ese ritmo.

E: ¿Y lo hacen en privado o lo hacen también en las calles como antiguamente?

I: No, ya no, pero acá en Juliaca, este... ha crecido más bien el Carnaval porque el Carnaval era, digamos, con conjuntos típicos de la región del lugar y bueno, salían a bailar por las calles, las pandillas, después ahora bueno ha crecido con esto de que la- se ha contagiao' con la- con parte de la música boliviana, las sayas, ahora se ha agrandado. Si el Carnaval antes era una semana, ahora son más de quince días.

E: ¿Ah sí?

I: ¡Sí! Así es y, ¿cómo se llama?, aquí hacen, ¿cómo se llama?, en cada barrio hacen, ¿cómo se llama?, sus festejos.

E: ¿Ah sí?

I: Sí. Es grande.

E: Y, por ejemplo, los platos tradicionales de antiguamente ¿todavía los elaboran?

I: sí, sí, sí. Se conserva.

E: por ejemplo.

I: Acá hay un plato, de la región. Bueno, eso se come bastante en Azángaro. Le llaman el chairito.

E: ¿Y en qué consiste? ¿Cómo lo elaboran?

I: Es a base de, digamos, de mucha verdura, hay un... una papa seca que le llaman el chuño. Papa seca eso la hacen remojar, la, la muelen, le ponen, bueno, todos los ingredientes, hacen hervir, bueno, tronchas de carne todas esas cosas, entonces de ahí sale el famoso chairito, es un plato muy agradable.

E: Sí, sí.

I: Sí... Después tenemos el asado, en Ayaviri le llaman eh... canchacho que es lo mismo.

E: Sí.

I: El asado del canchacho de Ayaviri no tiene mucha diferencia.

E: ¿Y cómo lo elaboran?

I: Es igual sino que allá le llaman canchacho y acá en Azángaro le llaman Azángaro porque Azángaro era una zona ganadera, netamente ganadera y que hacía prestigio al departamento de Puno.

E: Sí.

I: Y una carne muy agradable ¿por qué? Por la calidad de sus pastos.

E: Ah.

I: La calidad de los pastos son importantes y por eso por ejemplo que el queso de Azángaro era muy, muy mentado. No tenía nada que envidiarle a los quesos que venían del extranjero.

E: [RíE] ¿Y hoy día se siguen haciendo esos quesos?

I: Sí, sí, pero ya lo han reducido, digamos lo han acomodado, lo han acondicionado para que la gente pueda comprar solamente un kilito. Antes hacían unos quesos de cinco kilos.

E: ¿Ah sí?

I: Sí... sí muy agradable y era bueno no les descremaban, no... la leche netamente le ponían el cuajo y...bueno a penas se cortaba la leche sacaban, cómo se llama, ya digamos, la masa y de... habían unos moldes especiales aplanaban ahí, las ponían unas esterillas, y le, le, le ponían una piedra grande un poco de sal así, molida y eso pasaba húmedo y quedaba muy agradable.

E: Ah, sí, sí, sí.

I: Sí... y era muy agradable.

E: Y en esa zona que usted me dice que había ganado

I: ¿En la zona del asado?

E: No, en la zona del Azángaro.

I: Sí.

E: Que me dice usted que había mucho ganado.

I: Ah, sí, sí.

E: En los campos.

I: Sí, sí.

E: ¿Usted sabe si hacían matanzas?

I: Zona ganadera netamente.

E: Sí. ¿Y hacían-?

I: Y yo le digo que... Perdón que le corte, este, y ahora que se me viene a la memoria.

E: Claro.

I: Los grandes terratenientes, digamos, los hacendados, ¿no? [TOSE]. Hacían unas matanzas,

E: sí,

I: Matanzas de, de... los, los grandes hacían cada... cada día mataban cien, cien corderos.

E: ¿Ah sí?

I: ¡sí!

E: ¿cada día?

I: Sí, y era una, una, una fiesta, una feria, digamos, ¿no?

E: ¿y luego lo vendían en el mercado o cómo?

I: Mm [PIENSA]. Bueno... La, la gente, digamos, del hacendado, todos los que trabajaban para los hacendados, ellos se encargaban, unos de matar, las mujercitas iban con unos, unas ollitas para recibir la sangre ¿no?; y este, otros se dedicaban a degollar, a dejar la, la carcasa, otras personas agarraban y co- le daban los cortes necesarios para echarle la sal y después, ¿cómo se llama? Ponerlo uno sobre otro, durante toda la mañana y que estuviera en sombra y que no le diera el sol y a veces lo tapaban con una manta. Entonces, ¿cómo se llama?, terminaban la faena, eh... de hacer la chalona y en la noche agarraban y lo echaban, ¿cómo se llama?, en los techos, era de paja.

E: Ah, sí.

I: Ahí en los techos y ponían en fila así de cinco en cinco y antes de que salga el sol al día siguiente, lo recogían, o sea, eso es en tiempo de heladas, porque acá, ¿cómo se llama?, en tiempo de heladas, eh, se dice porque, ¿cómo se llama? El friaje baja hasta diez grados, quince grados bajo cero, ¿ah sí? Entonces, llega a congelar la carne con la finalidad de que, bueno, la sal no discorra y ahí, bueno, se quede en la... en la carne fresca se (()) impregnar y era un... la chalona era muy... muy de buena calidad en esa época y bueno, vendían mucho al esta, al ¿cómo se llama? A las ciudades grandes como Arequipa, Lima, Cuzco. Sí, que saborean bastante ese... ese trozos, esos trozos de carne.

E: De carne. ¿Y eso lo mantienen o ya no hacen esas-? ¿Eso lo mantienen? ¿Mantienen la tradición?

I: Sí, sí, sí, pero ya ha cambiao' el sistema.

E: ¿Cómo lo hacen?

I: Ahora este... ya no... Ya no hacen como... agarran los carneros, ¿y cómo se llama? La carcasa, digamos, la carne de los corderos, les echan sus cortes y agarran pozos y le echan la sal.

E: ¿Ah sí?

I: Y ahí meten, ¿cómo se llama ahora? ¿Cómo se llama la, lo, lo? las carcasas y meten ahí cincuenta, sesenta carneros y lo dejan ahí una semana y a la semana lo sacan, pero no, no, no, no es muy agradable como la anterior, la anterior sistema.

E: Anterior sistema, sí.

I: Así es.

E: Claro. Y, por ejemplo, y hierbas medicinales, por ejemplo, ¿se cultivaban también en esa zona? ¿Se cogía eucalipto o también otras hierbas y luego las hervían para curar por ejemplo el dolor de estómago o algo de eso o usted?

I: Sí, sí, sí. Se mantiene. Bueno, en esa época, digamos, eran pocos los lugares donde se sembraban árboles, como por ejemplo el eucalipto, colli, en fin, pero ahora sí, más bien, ¿cómo se llama?, Eh... Ha habido preocupación del Ministerio de Agricultura, ya la gente ya sabe, ¿cómo se llama?, este... digamos, plantar arbolitos y ya están sacando, digamos este... los troncos para... para vender a la gente que se cocina con leña.

E: Sí, sí.

I: Así. Ahora, ¿cómo se llama? Como son-, le estoy a usted hablando de... las... plantas medicinales.

E: Sí.

I: Sí, se conserva la manzanilla, para el dolor de estómago, es una gran cosa; el mismo eucalipto, ¿no? Para los que están con tos; los mates.

E: Sí, sí.

I: Después hay una hierba natural, típica del lugar que le llaman, muña, y que también es rico, muy agradable en los platos que ahora venden con la trucha sancochada con papas, su caldo, etcétera.

E: ¿Y lo echan ahí en ese plato?

I: Ahí, le echan, sí, y le da un... el aroma es muy agradable. Sí, hay muchas otras como la menta que crece bastante en el campo.

E: ¿sí?

I: Sí.

E: ¿Y usted recuerda alguna leyenda, algún cuento, algún mito que le contaran sus padres, sus abuelos y que usted haya contado también a sus hijos?

I: Ah, sí, ¿cómo no? Ya se viene la época, por ejemplo, de Todos los Santos

E: ¿Ah sí?

I: Todos los Santos es, digamos, recordar a los difuntos, a los que han partido, ¿no? Entonces, ¿qué pasa? Que... Las familias acostumbra a hacer unos altares y preparan los platos, la fruta, que le gustaba al difunto y las, la ponen ahí. Luego con galletas, gaseosas, algunos platos típicos que le gustaba al difunto y la gente en la noche van a rezar. Rezan por el alma y a cambio la, lo... la familia doliente... les obsequian bizcochuelos, unos pedazos de tarta guagua que le llaman, que es bizcocho de... hechos de masa pero en forma de, de, de... personas.

E: Sí, sí. ¿y eso lo hacían en las ca-, en las mismas casas?

I: En las mismas casa, sí... Y este, es muy importante a las doce, eh... bueno es el día de los vivos el primero, y el día doce es el día de los muertos. No sé si ustedes sepan eso.

E: Bueno-

I: En noviembre, Todos los Santos.

E: Nosotros los hacemos en España el día uno de noviembre.

I: Ya. Aquí se acostumbra, ¿cómo se llama?, el día de los vivos y el día de los muertos. El primero es el día de los vivos y el doce es el día de los muertos. El día primero a las doce arman los altares y bueno, según las tradiciones, dice, que cuando llega una mosquita, dice, ahí llegó el alma [RÍE].

E: Ah... Sí, sí.

I: Bueno, son cosas de... ¿no? Y bueno... no las espantan, nada.

E: Claro

I: Ahí na' más está y oran, bueno, por el alma que se ha ido y... dura eso hasta el día siguiente y ahora todavía se ha acor-, ha... implantao' una nueva costumbre. De noche van, ¿cómo se llama?, ¿cómo es? Una especie de darle serenata al alma.

E: ¿Pero en los cementerios o en la calle?

I: No... En los cementerios, en la noche van.

E: ¿Ah, sí?

I: Prenden farolitos, bueno, llevan un poco de ponches.

E: ¿Ah, sí?

I: Para el frío y a todos los que les visitan van invitando así. Bueno, es una...

E: Es una tradición.

I: Una tradición moderna, ¿no?

E: Sí, sí. ¿Y usted habla quechua?

I: Sí, así es.

E: ¿Y habla habitualmente con, con su familia o con quién habla?

I: Bueno, yo cuando estaba con mi familia, mis padres, siempre hemos hablado castellano. A veces nosotros tenemos visita a los hacendados y con la gente se hablaba en el idioma nativo que era el quechua.

E: ¿Y el aimara no?

I: ehh... Poquitas cosas, sería mentirle si yo le digo que sí sé hablar.

E: ¿Luego sus hijos han estudiado quechua o ya no?

I: Bueno, ya no, bueno, se ha perdido esa costumbre.

E: Se ha perdido.

I: Sí.

E: ¿Y ahora en los colegios? En la actualidad, ¿se está fomentando el quechua?

I: Ahora... Están obligando propiamente a que, bueno, que para recibirse como médicos, etcétera, deberían

ya, ¿cómo se llama?, o cualquier otro profesional, ¿no? Este... deberían aprender el quechua.

E: Para tener el título como igual que otros idiomas.

I: Así es, así es.

E: Claro es importante para el Perú que se mantengan también esas-

I: Así es.

E: Esos idiomas. Y usted como profesor que ha sido de Educación Física, ¿qué deportes practicaba con sus alumnos?

I: Bueno, yo, particularmente, he practica'o' casi todos.

E: ¿Ah sí?

I: Salto, es-, carreras, lanzamientos, natación.

E: ¿Y hacían competiciones con otros colegios o cómo, o entre los mismos cursos del colegio? ¿Cómo hacían?

I: Bueno, este... De acuerdo a... a los mandatos de... de las normas específicas del Ministerio de Educación teníamos que adecuarnos, digamos, a... a fomentar el deporte en base a juegos recreativos, predeportivos, ¿no?

E: Mm. [ASIENTE]

I: Así, bueno y hacíamos competencias, interclases, ¿no?, de acuerdo de la edad, por ejemplo, primeros con segundos ya de tercer año y medio a cuarto, quinto ya era otra otra fase.

E: Otra fase.

I: Sí.

E: ¿E intentaban practicar todos los deportes durante todo el curso académico o cómo-? ¿O se centraban en uno o cómo era?

I: No, no, no. Este... Cada... período, cada dos meses, eh... se daba lugar a la enseñanza, digamos, de principios de vóley, ¿no? Fulbito, fútbol, básquet.

E: Sí.

I: Poco a poco, ¿no? Después también, atletismo.

E: Sí, sí.

I: Sí.

E: ¿Y los niños eran respetuosos con los profesores?

I: Oh, sí.

E: ¿Y usted piensa que se sigue manteniendo? Porque, por ejemplo, en España se está perdiendo a veces el respeto al profesor.

I: Oh, sí, eso yo creo que no solamente es en el Perú como usted me está diciendo de España. Yo creo que es en el mundo entero porque... ya lo, lo, los jóvenes... y esto tiene una consecuencia. La consecuencia es de que, ¿cómo se llama?, en el Perú, por ejemplo, nuestras autoridades no se preocupan por tamizar, digamos, los programas de televisión que prácticamente... han desnaturalizado, digamos, la mente de, de, de los jóvenes. Los jóvenes de ahora son de otro, de otro, de otro mundo. Antes los neo-, los muchachos de antes te estoy hablando ahora de una década no más atrás donde yo todavía he trabajado... Siete u ocho años más o

menos. La, la, lo, los jóvenes eran respetuosos.

E: Sí.

I: Obedientes, ahora no... ha cambiado y eso es consecuencia de, de, de, de, de que el Gobierno no se preocupa. A cualquier hora pasan, ¿cómo se llama?, violencia, sexo...

E: En la televisión

I: y eso no contribuye, digamos, a, a, a la mente del joven. Entonces el joven ya se desvirtúa, ya hay muchos casos que, por ejemplo, eh... yo mismo estando en el colegio ahora último he sorprendido a varios alumnos llevando hasta bebidas alcohólicas.

E: ¿Ah sí?

I: Sí.

E: ¿En el colegio?

I: En el colegio, sí.

E: ¿Y quién les ven-?

I: Y bueno, yo he tenido, que bueno, ponerme un poco fuerte y dar parte, pues, a-

E: A los padres

I: A las autoridades, ¿no? Para ver qué hacen, ¿no? También cómo contribuyen porque ahora no se le puede ni siquiera señalar al niño con el dedo.

E: No.

I: Porque, bueno, inmediatamente es, digamos, ajusticiado.

E: Claro, en España pasa lo mismo.

I: Y eso da pena sinceramente. A mí me da mucha pena, como usted dice España debe ser lo mismo.

E: En España pasa totalmente lo mismo, el profesor parece que tiene que dar un paso atrás porque si no el, los padres, van a protestar al colegio.

I: Así es.

E: Cuando la culpa la tiene el alumno y los padres solo ven el grito del al-, del profesor y no ven el mal hecho de, del alumno.

I: Y mire usted, yo voy a contribuirle algo a lo que usted me está manifestando. Antes los padres de familia venían, decían «señor XXX, por favor, mire si usted ve alguna incorrección de mi hijo, por favor yo le autorizo». «No, no, no», le digo, «no, yo no soy, digamos, ordenanza de nadie, yo cuando vea una cosa que no es correcta YO le voy a llamar, le voy a hablar».

E: Claro.

I: «Le voy a hablar». Y alumnos que entendían, comprendían, sabían distinguir lo que era malo y lo que era bueno. A veces venían los padres de familia a decir: «señor XXX, señores profesores, muchas gracias». «Pero, ¿por qué? Quién tiene que dar las gracias somos nosotros a ustedes que están depositando su confianza en nosotros, claro, y nosotros estamos respetando». Y ahora me encuentro yo con alumnos y me da mucho gusto verlos, saludarlos, profesionales agradecen. Antes me decían a mí: «profesor, nosotros pensábamos que usted era malo, ahora vemos que usted realmente no era malo, sino era bueno».

E: claro.

I: «Porque nos encaminaba y hemos logrado alcanzar nuestras metas que nos hemos trazado de acuerdo a las enseñanzas, a la cultura que han volcao' en nosotros». Y yo, yo me da mucho gusto verme y a veces hay alumnos que se reúnen y nos invitan.

E: ¿Ah sí?

I: Sí, sí, es muy bonito?

E: Pues qué bueno que se acuerden de usted.

I: Ah sí, ¿cómo se llama? La clase del recuerdo.

E: Ah...

I: Nos invitan y entonces los muchachos recuerdan ese momento todas las travesuras, inquietudes PROpias de niños.

E: De esa edad.

I: De jóvenes, ¿no?

E: Sí, sí.

I: Y bueno, ahí comienzan a hablar y a nosotros también nos invitan. «¿Se acuerda de cómo era usted?» etcétera, etcétera, y es bonito recordar todas esas situaciones tan especiales.

E: Pues sí.

I: Bueno, ahora la verdad yo dudo mucho quÉ van a hacer por estas circunstancias.

E: Hay mucha distancia.

I: Sí.

E: Hay mucha distancia. Y muchas veces, en España, lo que pasa es que los padres piensan o el alumno también piensa que el profesor es el que suspende y no el hijo el que suspende y le echan la culpa al profesor cuando es el hijo el que no ha estudiado.

I: Sí.

E: Y parece que la culpa la tiene el profesor por no aprobar al hijo y son los padres los que deberían darse cuenta que no, que es el hijo el que no está estudiante.

I: Sí, sí, sí y a esto se suma los valores.

E: Mm. [ASIENTE]

I: Antes los valores funcionaban: la puntualidad, (()) del afecto, el amor que debe reinar en el colegio, su identificación, la puntualidad, etcétera, etcétera. Funcionaba, ¿por qué? Porque, bueno, los padres-, yo por ejemplo he aprendido mucho en mi casa de los valores.

E: Claro.

I: A mí me decían: «oye, hijito, ya sabes, sales de la casa persona que conozcas por su nombre saludarlos» y nosotros salíamos y efectivamente al primero que me lo encontraba era mi vecino, el señor XXX. «Señor XXX, buenos días», «hola, Pedrito, ¿cómo estás? ¿ya te vas al colegio? Muy bien, hijito, anda, anda», me decía.

E: Sí, sí.

I: Esto era muy hermoso, ya no. Ahora no, no hay. Nadie saluda no.

E: Eso es lo que le iba a preguntar ya por último, qué ¿cómo es la vida de los vecinos aquí en Juliaca?

I: ¿La vecindad?

E: Sí.

I: Bueno, mire usted, aquí la zona donde yo vivo se llama Parque la Madre. Todos los vecinos casi son profesionales. Es una secuencia muy primordial. Todos nos entendemos, aquí no hay miramiento ni cosa parecida. La gente extraña que viene, bueno, quieren dejar las costumbres. Hay mucha gente que viene de Lima a trabajar acá y consiguen unos cuartos. Lo que hacen en Lima quieren hacer acá, por ejemplo la basura. No esperan que venga el basurero sino agarran y botan en las esquinas y

E: ¿Ah sí?

I: Entonces, eso es terrible.

E: ¿Y el ayuntamiento no- la municipalidad de aquí no, no les multa, por ejemplo? Dejando la basura en la calle.

I: Debería multarse y bueno yo creo que acá en Juliaca, de Lima no le digo nada porque usted sabe, no sé si usted ha pasado por Lima antes.

E: Sí, he estado dos días.

I: uh, eso es terrible.

E: [RÍE]

I: Terrible Lima, ¿no? De noche bonito, uh, amanece el día siguiente veo usted qué es Lima, es un basural. Hay claro este distritos como, este, Miraflores, Oarrantia, etcétera

E: Ya...

I: Lugares dónde hay gente

E: Hay mucha diferencia, sí.

I: Gente que sabe vivir, que se da a su trato, entonces ellos saben que no deben botar, ¿cómo se llama?, ni una botella, de, de, de... digamos, de una soda que uno ha tomao y botarla en la calle, no se debe. Pero en otros lugares no les importa nada. Dice, la gente, que se va justamente a Lima y esos son los que no saben.

E: Ya.

I: Sí, así es.

E: ¿y ustedes los vecinos de aquí hacen actividades en común?

I: Sí.

E: Sí

I: Claro. Cuando hay unas tareítas de limpieza, por ejemplo, cuando llegue el Día de la Madre que se festeja acá el ocho-, el segundo domingo de mayo. Entonces, todos nos ponemos de acuerdo, hacemos una faena de limpieza, ¿no? Para presentar bien a las autoridades, hacer su desfile.

E: ¿Ah sí?

I: si, Claro y un saludo a la madre simbólica que viene de Juliaca y a la madre simbólica de nuestro barrio.

E: de vu-, ah sí, sí.

I: Sí, bueno, este es un saludo alturado y bueno, a veces, termina, ¿cómo se llama este? Brindando con unas

copitas de –

E: Ah, qué bien.

I: Claro. No extremadamente, ya los que les gusta se van pues a otras cantinitas a continuar o en sus casas, etcétera.

E: pero sí que hay reunión.

I: Sí, sí.

E: Sí.

I: ese es un marco social, que bueno, que tiene que llegar. Llega

E: Y es importante que se mantenga también.

I: Claro, así es.

E: Pues muchas gracias.

I: No tiene porqué.

E: Sí, sí.

I: Siempre estaré a sus órdenes cuando usted guste estar haciendo el interview que está haciendo que usted vea por conveniente.

E: Sí, sí, sí, pues ya hemos terminado.

I: Muchas gracias a usted también.

E: Y muchas gracias por todas las explicaciones que usted me ha dado.